30 Nov. 786
R 3216
18-31
MÚSICA PIANOS Y CASA EDITORIAL
PABLO MARTIN
EDITOR, HIJO DE
CARLOS MARTIN
MADRID
CALLE DEL CORREO
ESPECIALIDAD EN ZARZUELAS

GALERÍA INFANTIL.

LA VIRTUD PREMIADA,

ZARZUELA INFANTIL EN UN ACTO.

LETRA Y MÚSICA

DEL MAESTRO

D. ISIDORO HERNANDEZ.

Del mismo autor: ARTISTAS EN MINIATURA, zarzuela infantil en un acto.

CUATRO REALES.

769

MADRID.
Calle del Correo, núm. 4.
ALMACEN DE MÚSICA DE PABLO MARTIN, EDITOR.
Donde se hallará la música de las zarzuelas que más éxito han tenido.

1878.

L47 - 7114

55-67
L47-7114

MUSICA PIANOS Y CASA EDITORIAL
PABLO MARTIN
EDITOR, HIJO DE CASIMIRO MARTIN
CALLE DEL CORREO 4
MADRID
ESPECIALIDAD EN ZARZUELAS
AMPLIA MADRIGALES

GALERÍA INFANTIL.

LA VIRTUD PREMIADA,

ZARZUELA INFANTIL EN UN ACTO.

LETRA Y MÚSICA

DEL MAESTRO

D. ISIDORO HERNANDEZ.

Del mismo autor: ARTISTAS EN MINIATURA, zarzuela infantil en un acto.

CUATRO REALES.

MADRID.
Calle del Correo, núm. 4.
ALMACEN DE MUSICA DE PABLO MARTIN, EDITOR.
(Donde se hallará la música de las zarzuelas que más éxito han tenido.

1878.

PERSONAJES.

—

LUISA.
ENRIQUETA.
AMALIA.
PETRA.
MARÍA (muy pequeñita).
Colegialas.

La escena en una pension de señoritas.

La letra y música de esta obra es propiedad de D. Pablo Martin, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Ref. 1.º 18. Mo. 21.

Imp. de MANUEL MARTINEZ, *Meson de Paredes*, 100.

LA VIRTUD PREMIADA.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa el jardin de un colegio de señoritas. A la derech un banco de piedra.

ESCENA PRIMERA.

LUISA, *sentada en el banco leyendo*, ENRIQUETA, AMALIA, PETRA, MARÍA *y otras varias jóvenes, vestidas de colegialas, que salen por diferentes lados de la escena en grupos.*

MUSICA.

TODAS. *(Menos* LUISA*)*. Ya dió fin la enojosa tarea
Disfrutemos de grato solaz,
Desquitemos el tiempo perdido
Y á correr, á saltar y jugar.
Venid, venid,
Aquí á jugar.
UNAS. *(Más pequeñas)*. No jugueis con las mayores.
OTRAS. *(Mayores)*. Con las chicas no jugar.
LAS PRIMERAS. A saltar y cojer flores.
LAS OTRAS. Dad la comba y á saltar.
Veamos cual tiene
Más habilidad,
Que todas el premio
Saben disputar.
A saltar!
A saltar!
(Se colocan para saltar á la comba, y despues empieza el juego entre las mayores).
(Las que no saltan). Ay, que gusto da
Ver así saltar,
Y es que de placer
Salto yo tambien. *(Saltan todas)*.

TODAS. (*A* PETRA *que habrá saltado mejor que ninguna*).
¡Viva Petra la gentil
Que logró vencer aquí!
¡Viva! ¡Viva!

HABLADO.

(Se deshace el juego quedando en grupos. En el de la izquierda estarán ENRIQUETA, AMALIA, PETRA *y algunas otras).*

AMAL. ¿No habeis observado que Luisa nunca juega con nosotras y que mientras nos entregamos á nuestras diversiones favoritas ella se retira á un lado del jardin y permanece absorta en su lectura?

ENR. Sí; pero eso no es más que hipocresía; nos tiene envidia á las demás porque disfrutamos con las golosinas que nos envian de nuestras casas, en tanto que ella nada recibe, ni viene nadie en las grandes festividades á sacarla del colegio.

AMAL. Yo, para mi, creo que debe ser hija de algun mendigo. Tal vez la tengan en la pension de limosna.

ENR. Entonces, ¿por qué es tan orgullosa? ¿por qué nos mira siempre con ese aire de compasion? Yo, francamente, tengo ganas de descararme con ella, y decirle lo que viene al caso. Pues no faltaba más, que siendo todas hijas de las familias más acomodadas de la córte, tuviéramos que sufrir las impertinencias y extravagancias de esa advenediza.

AMAL. Puedes contar conmigo para ayudarte en tu empresa y para hacerla rabiar.

OTRAS. Y con nosotras.

ENR. Pues bien, amigas mias; inventemos algo que la mortifique y esto compensará el disgusto que su vista nos proporciona. Voy á sacar la conversacion de los festejos del próximo dia de San Isidro (1), y cada una de vosotras dirá algo de vestidos, de diversiones y teatros; no olvidando hablar mucho de lo que nuestros padres y familias nos han prometido para esa fiesta. Vereis como yo la hago poner colorada. (*Hablando fuerte*). ¿Conque todo eso vas á estrenar el dia de San Isidro, querida Amalia? debes estar muy bien con ese traje de seda azul que te ha ofrecido tu mamá: pues, yo, queridas mias, estrenaré uno blanco de todo lujo, que me está haciendo una modista francesa.

---

(1) Se puede cambiar esta festividad por otra cualquiera.

AMAL. Y además, papá me ha dado su palabra de llevarme al teatro, despues de ir en carruaje á ver el Santo.

ENR. Pero todo esto es muy pobre comparado con lo que le aguarda en ese dia á nuestra *querida* Luisa. ¿No es verdad que tu familia debe haber encargado para tí un equipo casi de reina?

LUISA. *(Levantandose)*. ¡Oh! no por cierto. Nada espero, ni nada ambiciono; pero gozo oyendo lo que vosotras disfrutareis. Yo no saldré del colegio en mucho tiempo y por lo tanto me sobra con este humilde vestido.

ENR. ¡Válgame Dios! ¡Tan mal corazon tienen tus padres, que te piensan tener siempre encerrada!

LUISA. *(Con dolor)*. ¡Mis padres!

ENR. Sí, tus padres; porque calculo que ellos serán los que te han puesto en esta pension.

AMAL. Respecto á eso, podré decir lo que sorprendí el otro dia en una conversacion entre la directora y un señor que vino á visitarla.

TODAS. ¿Qué? ¿Qué?

AMAL. No sé si debo... ¿Me das permiso, Luisa?

LUISA. *(Con extrañeza)* ¡Permiso! Pero, ¿de qué se trata?

AMAL. Es una cosa que pudiera incomodarte.

LUISA. ¡A mí! ¿Y por qué?

AMAL. Como todas creíamos que tu estabas como nosotras en el colegio y segun oí no es así.

LUISA. ¿Qué quieres decir?

AMAL. Clarito, que la señora directora decía que estabas de limosna y que no era posible que pudieras continuar así por más tiempo.

LUISA *(Avergonzada.)* ¡Dios mio! Pero eso es una infamia, la directora no puede haber dicho semejante cosa.

AMAL. ¿Te atreves á desmentirme? Sin duda has olvidado de quien soy hija y la distancia que nos separa.

ENR. *(Riéndose)* ¡Pobre y orgullosa! Si querrá hacernos creer que es hija de alguna princesa.

TODAS. *(Riendo)* Já, já, já.

LUISA. *(Suplicante.)* ¡Enriqueta!

ENR. Y á mí no me tutees de aquí en adelante, porque yo no consiento esas familiaridades mas que á las de mi igual.

TODAS. Ni nosotras tampoco

LUISA. *(Casi llorando.)* ¡Qué desgraciada soy! ¡Qué mal o he hecho para que me trateis con tanta dureza!

ENR. *(Burlándose.)* ¡La reina loca!

TODAS. *(Burlándose.)* Já, já, já.

AMAL. Que nos divierta. Vamos á cogerla entre todas y...

PETRA. (*Interrumpiéndola.*) La directora viene por este lado.
ENR. Pues dispersémonos: (*á* LUISA) hasta despues; no te quedarás sin tu merecido. (*Vánse por distintos lados.*)

ESCENA II.

LUISA, *sola.*

Todas se burlan de mí porque soy pobre; porque mis padres me tienen aquí casi abandonada, y sin embargo, no siento ódio contra ellas, las compadezco! Me parece tan mezquino lo que hacen conmigo, que solo me inspiran compasion. ¡Oh, la grandeza de alma es superior á los bienes terrenales! Amaos unos á otros como hermanos, dice el Señor: ¡Bendita máxima! (*Pausa*) ¿Pero cuándo cesará el misterio de mi vida? ¡Cuándo podré gozar de las caricias de una madre!

MÚSICA.

Yo siento ¡ay Dios!
Que falta á el alma mia,
Para vivir,
Cariño maternal.
Sin ese amor,
No hay dicha ni alegría:
La vida así,
Es solo un erial.
¡Cuándo podré
Yo, madre idolatrada!
¡Ay, contemplar
Tu dulce sonreir!
¡Cuándo veré
Tu límpida mirada,
Con singular placer
Fijarse en mí!

ESCENA III.

Dicha y PETRA

HABLADO.

PETRA. ¡Aun estás aquí, Luisa! Aléjate pronto porque ya vuelven por este lado Enriqueta y sus amigas, y van á seguir mortificándote.

LUISA. ¡Oh! gracias Petra: tú no te gozas en atormentarme tú tienes buen corazon. *(Váse por la derecha.)*

ESCENA IV.

PETRA *sola, despues* AMALIA, ENRIQUETA *y demás colegialas*

PETRA. ¡Pobre Luisa! ¡Tan buena, tan simpática, tan aplicada, y ser el objeto de las burlas de las demás! ¡Oh, la envidia es una pasion muy mala! Como siempre, es la primera en los estudios, como la directora la distingue tanto; esa necia de Enriqueta que solo escucha á su vanidad y por la diferencia que existe entre ambas, quiere desquitarse poniéndola en ridículo delante de todas. *(Mirando á la izquierda.)* Pero ellas se acercan: que rábia les va á dar al ver que no encuentran aquí á Luisa.

ENR. *(Saliendo.)* ¡Calle! si no está aquí. ¿Dónde se habrá metido?

AMAL. Habrá ido á dar parte á la Directora, ¡Oh, como tal suceda, le juro que se ha de acordar de mí; no le ha de valer su aire compungido. ¡Hipocritona!

ENR. ¿Pero tú, Petra, no la has visto?

PETRA. Yo no; cuando he vuelto por este lado ya no estaba aquí.

ENR. *(Aparte á las otras.)* Se me figura que Petra la proteje.

AMAL. *(Aparte á las otras.)* ¡Como es hija de un general!

TODAS. *(Riéndose fuerte.)* Já, já, já.

PETRA. ¿Qué es lo que produce en vosotras tanta alegría? ¿Acaso os estais burlando de mí? Pues os prevengo que yo no tengo la paciencia de Luisa y que no tolero burlas de nadie.

ENR. *(Bajo á* AMALIA*).* Su padre visita mucho en casa y pudiera, si ella le dice algo, contárselo á mamá y tener yo que sentir. *(A* LUISA*).* No tal, querida; ¡burlarnos de tí que eres nuestra mejor amiga!

PETRA. Es que...

AMAL. No se hable más de ello y ocupémonos en divertirnos; pues vá á pasar la hora de recreo y entre unas cosas y otras no habremos hecho nada de provecho.

ENR. ¿Y qué hacemos?

MARÍA. *(Que debe ser una muy pequeñita).* Que hemos de hacer, jugar á algo.

ENR. *(Con desprecio).* ¡Miren la muñeca! Usted no tiene aquí voz ni voto.

MARÍA. ¿Y por qué nó? ¿Lo prohibe *Su Magestad?*

ENR. *(Incómoda).* ¿Qué es lo que dices?

PETRA. Déjala; es más pequeñita y no debes hacerla caso.
ENR. Pero eso no quita para que sea muy desvergonzada.
MARÍA. *Usia* dispense, *señora marquesa.*
AMAL. *(Interponiéndose)*. Vamos, déjala; no te incomodes.
PETRA. Pero vamos á pasar toda la tarde en dimes y diretes. Ea, cada cual por su cuenta: las más pequeñas á un lado las mayores á otro, Libertad completa. *(Las pequeñas se retiran al foro y juegan al corro, pero en silencio)*.
ENR. (*á* AMALIA). Ves lo que hace el mal ejemplo; como ven á Luisa...
AMAL. No te ocupes más de ello y dinos algo de la última recepcion que hubo en tu casa; debe ser cosa muy divertida asistir á esas reuniones.
ENR. ¡Oh! no pueden ustedes figurárselo.

MUSICA.

ENR.
No hay nada, amigas mias,
Como poder gozar
Del baile y sus encantos
En buena sociedad.
¡Qué lujo en los tocados!
¡Qué gala en el vestir!
No hay nada más hermoso
Que estar en un festin.

CORO. *(Las mayores)*. Es cierto, es admirable,
Me gusta á mí tambien.

ENR. ¿Quereis, pues, que bailemos?
CORO. En baile, en baile pues.
ENR.
Por el vals suspiro,
Por el vals deliro,
Nada hay más bonito
Que poder valsar.

CORO.
Por el vals suspiro,
Por el vals deliro,
Nada hay más bonito
Que poder valsar. *(Bailan)*.

ENR.
¡Esto es delicioso!
¡Ay, que cadencioso!
¡Viva, viva el baile,
Goce sin igual.

CORO.
¡Esto es delicioso!
¡Ay, que cadencioso!
¡Viva, viva el baile,
Goce sin igual!

HABLADO.

ENR. (*Mirando hácia la izquierda*). ¡Pero qué veo! ¿No es Juan aquel, el ayuda de cámara de papá?

AMAL. Si tal, y te hace señas para que vayas allá.

ENR. ¿Que será? Vuelvo en seguida. (*Váse*).

ESCENA V.

Las mismas y á poco ENRIQUETA.

PETRA. (*Mirando hácia donde se fué* ENRIQUETA). Trae una carta en la mano: (*Todas miran al mismo sitio*) y su cara es más de *requiem* que de aleluya.

AMAL. Con efecto, es muy raro...

PETRA. Ya habla con Enriqueta y le entrega la carta... pero ella gesticula mucho .. él parece que la replica... ella se incomoda y le vuelve la espalda, viene hácia acá. ¿Qué podrá ser?

ENR. (*Saliendo con una carta en la mano*) Vamos, está visto; todo el mundo se ha propuesto incomodarme esta tarde.

AMAL. Pero, ¿qué es ello?

ENR. Si despues de todo no lo sé: no he podido comprender lo que me ha dicho ese maldito Juan: «de papá... de mamá... de salir del colegio. . esta carta de mi madre debe aclararme este misterio. (*Lee, y exclama despues de haber leido*): ¡Ah, Dios mio, Dios mio! (*Se desmaya, cayéndosele la carta al suelo*).

AMAL. (*Que la habia sostenido al caer.*) Se pone mala. ¿Qué hacemos? Llevárnosla hácia adentro; ayudadme todas.

TODAS. Sí, sí, vamos, (*Se retiran llevándose á* ENRIQUETA.)

ESCENA VI.

PETRA, *sola.*

¿Qué será? ¿Qué puede contener esa carta que tanto efecto le ha hecho? No sé si haré bien en leerla, pero ya que la casualidad la ha puesto en mis manos quiero enterarme de su contenido. (*Recoje la carta del suelo y lee.*) «Hija de mi corazon; cuando recibas ésta, recoje todo cuanto tengas en el colegio y vente con Juan á casa, pues es imposible que permanezcas un dia más en él. No quiero ocultarte por más tiempo la desgracia que nos aflije. Tu padre ha tenido que salir huyendo de Madrid, por haberse presentado en quiebra á causa de los malos nego-

cios en que se ha metido, y por lo tanto quedamos sumidas en la mayor miseria y debemos ocultarnos á las miradas de todos los que nos han conocido en la opulencia y que hoy nos volverán la espalda con desprecio. Ya eres casi una mujer: ten resignacion y vuela á los brazos de tu madre para quien eres el único consuelo.» (*Despues de una pausa corta.*) ¡Dios misericordioso, que pronto ha quedado humillada su vanidad! ¡Cuán grandes son tus designios! Sólo la virtud halla recompensa en este mundo. (*Dejando caer la carta al suelo.*) ¡Oh, tengo rubor de haberla leido!

ESCENA VII.

Dicha y LUISA.

LUISA. (*Muy alegre.*) ¡Querida Petra! Oh qué feliz soy; abrázame Todo lo que ambicionaba en este mundo voy á conseguirlo. ¡Mi madre me llama á su lado! ¡Voy á conocerla por fin! ¡Yo que tanto he llorado por ella! Si me parece un sueño La directora ha recibido un aviso y me lo ha contado todo. Dice, que soy hija de una gran señora á quien desgracias de familia habian impedido hasta hoy tenerme á su lado; pero que ya vencidas las dificultades que existían y puesta en claro la verdad, me lleva con ella para hacerme gozar de sus caricias y de sus riquezas. ¡Oh, bendito sea el Señor, que me concede tanta alegría!... Pero... me parece que te encuentro séria: ¿Qué tienes? ¿No te alegras de mi felicidad?

PETRA. Sí, pobre Luisa, pero aún no sabes cuán justo es el dolor que me aqueja, y no dudo que tú participarás de él. Sabe que Enriqueta es la más desgraciada de las criaturas.

LUISA. ¿Qué dices; le ha pasado algo?

PETRA. Sí, le pasa lo peor que pudiera sucederle; le pasa que su padre se ha visto precisado á declararse en quiebra y ha tenido que huir, dejando abandonadas y en la mayor miseria á Enriqueta y su madre.

LUISA. ¡Dios de bondad¡ ¿Y tú cómo has sabido?

PETRA. Por esa malaventurada carta que Juan, el ayuda de cámara de su padre, vino á traerle y que ella dejó caer, al desmayarse, despues de haber leido su contenido.

LUISA. ¿De modo que no queda la menor duda; es la horrible realidad en toda su desnudez? ¡Oh, corramos á consolarla! ¡Pobre Enriqueta!

PETRA. (*Aparte.*) ¡Qué hermoso corazon!

LUISA. Si yo pudiera hacer algo por ellas... dicen que mi madre es rica; muy rica!... ¡Oh, sí; yo le hablaré.

ESCENA VIII.

Las mismas, AMALIA *y colegialas.*

AMAL. (*Saliendo.*) ¡Pobre Enriqueta! ¿Pero qué será? ¡Ah! ¡Aquí está la carta: ahora vamos á enterarnos.

LUISA. (*Recogiendo la carta.*) Esta carta no os pertenece y por lo tanto no debeis saber su contenido.

AMAL. ¡Calle! ¿Y á tí que te importa lo que tenga relacion con Enriqueta? ¡Cómo sois tan buenas amigas!

LUISA. Pues ahí verás: pero esta carta yo se la devolveré.

AMAL. (*Admirada.*) ¡Tú!

LUISA. Sí, yo.

AMAL. De ningun modo: dáme, dáme, que vamos á leerla

LUISA. (*Con firmeza.*) Os he dicho que no.

AMAL. Si no la das de grado yo te la arrancaré por fuerza. (PETRA *se interpone entre ambas y al mismo tiempo sale* ENRIQUETA *que habrá estado escuchando algunos instantes.*)

ESCENA IX.

Dichas y ENRIQUETA.

ENR. (*A Amalia*) Detente; yo te lo contaré todo. Pero déjame ántes dar un abrazó á Luisa y pedirla perdon.

LUISA. ¡Querida Enriqueta! yo nada he sufrido por tu causa, y por lo tanto nada tengo que perdonarte. Toma tu carta y este abrazo que te doy con toda el alma, deseándote toda felicidad *en el nuevo colegio á que te llevan tus padres.*

AMAL. ¿Cómo nos abandonas?

LUISA. Sí; Juan ha traido la órden expresa de su madre y...

PETRA. (*Viniendo en su ayuda.*) Es claro; no tiene más remedio que obedecer.

AMAL. Por eso te incomodaste tanto con el pobre Juan. Pero no llores, tonta; ¿Y á qué colegio vas?

LUISA. Segun nos ha dicho la mandan á... París.

PETRA. (*Aparte á* ENRIQUETA). Disimula.

AMAL. ¿Y te marchas en seguida?

ENR. (*Turbada*). Si...

LUISA. Como que Juan espera solo á que se despida, para partir con ella.

AMAL. Pues adios; acuérdate alguna vez de nosotras. (*Todas rodean, besan y abrazan á Enriqueta.*)

(*A las demás*). Jesús, que sentimental se ha vuelto la Enriqueta, y no habla ni hace más que llorar!... No lo entiendo. En fin, vamos á seguir jugando: ¡por aquí, por aquí. (*Váse, siguiéndola algunas; otras permanecen retiradas en el fondo*).

ESCENA ÚLTIMA

LUISA, ENRIQUETA, PETRA *y colegialas*.

ENR. (*Llorando*). ¡Amigas mias!

LUISA. ¡Mi pobre Enriqueta! Hemos querido ahorrarte el disgusto de confesar un hecho que ninguna hubiera apreciado en su justo valor, y que solo hubiera dado lugar á sus críticas y murmuraciones. Ya iré á hacerte una visita si me das permiso para ello.

ENR. ¡Oh, con toda el alma!

LUISA. (*Abrazándola*). ¡Adios, valor y resignacion!

PETRA. (*Abrazándola*). Adios.

ENR. (*Llorando*). El cielo os bendiga. (*Váse precipitadamente*).

PETRA. (*Conmovida*). ¡Pobrecilla!

LUISA. Dios no la abandonará, y esta dura leccion será de útil enseñanza para ella. (*Dirigiéndose á todas que se habrán ido acercando*). Sí, amigas mias; no hay más felicidad en la tierra que la que nos proporciona la tranquilidad de la conciencia y la práctica de la virtud.

MUSICA.

LUISA.
La virtud tan solo
Digna es de loor,
Y el que la practica
Siempre el premio halló.

TODAS.
La virtud tan solo
Digna es de loor,
Y el que la practica
Siempre el premio halló.

FIN.

a

NO HAY MÚSICA

más barata, correcta y mejor impresa que la que se vende en esta casa de **edicion Peters**. Operas y Estudios á 5 y 6 rs. Catálogos gratis.

PUBLICACION MUSICAL POR SUSCRICION,

repartiendo **además** obras de regalo, á eleccion de los suscritores.

Pídanse prospectos.

MÚSICA Y PIANOS

DE

PABLO MARTIN, EDITOR.—CORREO, 4, MADRID.